

CULTURA Y COMUNICACIÓN

Premisas en torno a la programación de actividades para el estudio de los fraseologismos en la clase de ELE

Ms. Yessy Villavicencio-Simón

Lic. Iván Grajales-Melián

yes511@fch.uo.edu.cu; igm77@fch.uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este artículo presenta algunas consideraciones esenciales para la planificación de actividades que permitan perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje de las unidades fraseológicas en los cursos de Español como Lengua Extranjera (ELE) que se imparte en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.

Palabras clave: proceso de enseñanza-aprendizaje, unidades fraseológicas, español como lengua extranjera.

37

Abstract

This article presents some essential considerations for planning activities to improve the process of teaching-learning of phraseological units in the courses of Spanish as Foreign Language at the University de Oriente, Santiago de Cuba.

Keywords: process of teaching-learning, phraseological units, Spanish as Foreign Language.

Introducción

El estudio de los fraseologismos suscita un progresivo interés en el campo de la didáctica del Español como Lengua Extranjera (ELE). Su aprendizaje en las clases de ELE impartidas por el colectivo de Español del Departamento de Idiomas en la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, implica dificultades lingüísticas comunicativas para los estudiantes extranjeros, tales como:

- Reducida presentación de los fraseologismos en los materiales didácticos, lo que limita su práctica intensiva.
- Limitaciones en el tratamiento de estas unidades desde la perspectiva didáctica de la fraseología del español como lengua extranjera y atendiendo al carácter pluridimensional de la competencia comunicativa que se pretende desarrollar en los aprendices.
- Insuficiencias en la ordenación de las unidades fraseológicas según las necesidades y expectativas de los alumnos, que producen una ineficaz capacidad comunicativa de éstos en el contexto de inmersión sociocultural.
- Escaso reconocimiento de los marcos de interacción social de la lengua meta en los que resulta apropiado utilizarlas, lo cual dificulta la fluidez en la comunicación diaria.

- 38** Por estas razones, se considera oportuna la planificación sistemática de propuestas didácticas que favorezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje de las expresiones fraseológicas del español y por consiguiente, contribuyan al perfeccionamiento de la competencia léxica en los alumnos de ELE y el desarrollo de su autonomía

comunicativa en la interacción social con los nativos de la lengua española.¹

El análisis de las UFS es una vía para comprender mejor los valores socioculturales de una determinada comunidad lingüística, de ahí que el estudiante deba incorporar a su conocimiento léxico, estas estructuras propias del habla popular del cubano, y comprender sus connotaciones, compartidas por todos los hablantes de la variante cubana de la lengua española y que no son habitualmente mantenidas en su paso a otros ámbitos culturales, los cuales disponen de sus propias referencias. El conocimiento léxico o lexicón mental, entendido como el almacén de piezas léxicas disponibles para que el hablante las use según sus necesidades, forma parte de la competencia lingüística y es la base del desarrollo de las destrezas y habilidades comunicativas en la enseñanza de lenguas maternas y extranjeras. La investigadora Marta Baralo (2006) diferencia el concepto de lexicón, el cual es cognitivo, dinámico y procesual, del concepto de "léxico", sinónimo de "vocabulario" y entendido como un simple listado de palabras, o como una organización de campos semánticos.²

Uno de los aspectos psicolingüísticos esenciales del conocimiento léxico y el proceso de construcción del lexicón mental está vinculado con la capacidad de la memoria de almacenamiento y

¹ Se adoptan indistintamente las denominaciones "fraseologismos", "unidad fraseológica" (UF) o "unidades fraseológicas" (UFS) y "expresiones fraseológicas" para indicar las combinaciones de palabras de uso frecuente actualizado en el discurso, directamente vinculadas con la cultura de una comunidad, como parte de su saber lingüístico. Están relacionadas con la variante conversacional del lenguaje, al cual le imprimen diversos matices y valores significativos.

² El léxico se concibe como una interfaz en la que se entrecruzan diferentes aspectos intralingüísticos como lo fonológico, sintáctico y conceptual conjuntamente con los factores pragmáticos y contextuales que determinan los significados únicos y específicos de cada pieza léxica (Giammatteo *et al.*, 2001). El conocimiento y dominio de un ítem léxico es un proceso gradual y complejo en el que se aprende no sólo la forma y el significado, sino también una intrincada red de relaciones formales y semánticas entre ese ítem y otras palabras que constituyen subsistemas de distintos niveles.

con los procesos de reconocimiento y recuperación de los ítems léxicos. Según las investigaciones desarrolladas a partir de la semántica cognitiva, la mayoría de los conocimientos se organizan en forma de esquemas o estructuras cognitivas de memorización y recuperación de la información, que se corresponden con modelos hipotéticos de la organización de la cognición (Gómez, 1997; Baralo, 2001; Giammatteo *et al.*, 2001; Arribas, 2003; Lescano, 2006).

El procesamiento léxico depende básicamente de interconexiones semánticas; por un lado, se utilizan estrategias de creatividad o innovación como respuesta a los problemas léxicos, y por otro, la competencia léxica plurilingüe se nutre de las transferencias de la lengua materna y de otras lenguas que se conozcan. El incremento del léxico mental necesita desarrollar de forma progresiva el procesamiento del caudal lingüístico al que se expone y recibe activamente el aprendiz, que facilite la comprensión y evocación de las nuevas unidades léxicas.

Presupuestas para el diseño de actividades sobre fraseologismos

Actualmente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico, el programa organizado mediante tareas como respuesta a los métodos tradicionales, posibilita la organización y fijación de los contenidos léxicos en función de las necesidades comunicativas de los estudiantes, como resultado de un beneficioso proceso de negociación más o menos abierto con ellos. La ampliación del léxico se realiza tanto de forma espontánea, implícita e indirecta (adquisición), como de forma intencional, explícita y consciente (aprendizaje).

- 40 Se trata de presentar las expresiones fraseológicas en situaciones comunicativas reales, significativas y/o simuladas en las clases, de modo que el estudiante sienta la necesidad de codificar y decodificar la información referencial ofrecida empleando la lengua meta, le permita ampliar su competencia

léxica³, y al mismo tiempo, desarrollar la competencia comunicativa. Cabe recordar que la adquisición de una lengua se realiza mediante tres componentes básicos: el *input* (auténtico, comprensible y variado), el *output* (correcto y adecuado al contexto conversacional) y la *interacción* (negociación del significado, uso estratégico de la lengua en un contexto natural y auténtico).

Es válido hacer referencia a la competencia léxica como subcompetencia textual, a nivel receptivo y productivo, atendiendo a los estudios realizados. En este sentido, es importante la utilización de estrategias de comunicación y aprendizaje para la adquisición del léxico. Por un lado, en el terreno textual las estrategias deben abarcar desde los niveles microtextuales inferiores: la comprensión de las palabras y sus conexiones sintagmáticas locales, a niveles macroestructurales que incluyen el contexto global y la incorporación de los conocimientos previos (Giammatteo *et al.*, 2001); por otro, las estrategias de comunicación llevan a los hablantes a producir elementos léxicos que no existen en la lengua, pero que han sido contruidos respetando las restricciones impuestas por las reglas de buena formación morfoléxica y conceptual. Estas les permiten la necesidad de comunicación, aunque se produzcan errores (Baralo, 2001).

Se consideran acertados los criterios de Giammatteo *et al.* (2001) y Lescano (2006) cuando afirman que el aprendizaje léxico es una habilidad compleja cuyo desarrollo debe centrarse en la incorporación de estrategias múltiples que expliquen la interrelación de los aspectos extralingüísticos o situacionales (pragmáticos y

³Esta puede describirse como una subcompetencia transversal que contiene información codificada correspondiente a la forma de las palabras (fonética, fonológica, ortográfica, morfológica), a su función sintáctica (categoría y función), a su significado real o figurado (semántica), así como a su variación (sociolingüística) y a su valor intencional y comunicativo (pragmática). Está relacionada y mediatizada por el conocimiento del mundo del hablante relacionado con su cultura, lengua materna y competencias generales; le permite reconocer la polisemia o riqueza semántica de una unidad léxica, asignarle el significado y el sentido adecuado, según el contexto de uso, atendiendo al conocimiento léxico que posee en la lengua meta (MCER, 2002: 107; Baralo, 2006).

discursivos) y los aspectos intralingüísticos entre los que destacan los conceptuales (semánticos) y los gramaticales (morfológicos y sintácticos) en el funcionamiento léxico y en su proyección en el texto o discurso en general. De ahí que para el análisis de los fraseologismos en la clase de ELE, resulta primordial desarrollar estrategias tanto cognitivas como metacognitivas, lo cual supone la dirección, regulación y el control del proceso de aprendizaje.

En consecuencia, el alumno debe ser capaz de establecer sus propias estrategias de aprendizaje léxico en aras de comprender, procesar y almacenar eficazmente las unidades fraseológicas de una manera contextualizada a través de su competencia léxica, complementada por una competencia pragmática que tenga en cuenta los distintos contextos de uso de éstas. No obstante, es evidente que la eficacia de la inclusión de estrategias es posible según la variedad de actividades que se realizan en la clase a través de la explotación didáctica de los diversos tipos de textos.⁴

Por ello, deben presentarse actividades que contribuyan al desarrollo de las estrategias de inferencia y asociación de las unidades léxicas más adecuadas, mediante sus redes semánticas (hiponimia e hiperonimia; sinonimia y antonimia; polisemia; campos semánticos y asociativos de las expresiones fraseológicas); discursivas (marcadores discursivos, según los géneros discursivos) y pragmáticas (selección léxica condicionada por las variables de la situación de comunicación).

De este modo, se establecen relaciones con otras áreas cognitivas como el conocimiento del mundo o la memoria, y con la propia experiencia del sujeto. Cuando se establecen relaciones de asociación o de analogía con otros elementos o conceptos ya conocidos, se propicia el aprendizaje significativo. Cuantas más conexiones se establezcan en la estructura cognitiva, mayor es la significatividad que adquieren los elementos léxicos de aprendizaje.

⁴ Por ello, deben presentarse actividades que contribuyan al desarrollo de las estrategias de inferencia y asociación de las unidades léxicas más adecuadas, mediante sus redes semánticas (hiponimia e hiperonimia; sinonimia y antonimia; polisemia; campos semánticos y asociativos de las expresiones fraseológicas); discursivas (marcadores discursivos, según los géneros discursivos) y pragmáticas (selección léxica condicionada por las variables de la situación de comunicación).

Las investigaciones actuales de profesores y filólogos españoles ponen de relieve la contribución de una gran variedad de procedimientos en el campo de la didáctica de la fraseología en ELE o fraseodidáctica del español, cuyo objetivo como disciplina es el desarrollo de la competencia fraseológica desde un enfoque intralingüístico e interlingüístico. Entre las propuestas metodológicas que abordan el tratamiento de las expresiones fraseológicas, puede apreciarse que son coincidentes en mayor o menor medida, distinguiéndose así, tres tendencias: una cognitiva, una morfofuncional y una pragmática (Gómez, 1997, 2000; Ruiz, 2000; Sanmartín, 2000).

Se adopta la propuesta metodológica del investigador Gómez Molina (1997, 2000: 117) basada en el carácter pluridimensional de la competencia comunicativa del hablante. En ella convergen aspectos de la semántica cognitiva, la lingüística contrastiva y textual, y la pragmática, que facilitan la labor del profesor y el aprendizaje del discente para el estudio de las unidades fraseológicas españolas.

En esta medida, se propone su tratamiento en la clase de ELE a partir de la interrelación directa de varias fases complementarias, centradas en los ejes operativo e interpretativo que favorecen su apropiación. Primeramente, se realiza la presentación de una determinada UF, en la cual se tienen en cuenta la observación, el análisis y la inducción (**fase operativa**). Luego se pasa a la comprensión o interpretación en la que son fundamentales la hipótesis, la producción y la experimentación (**fase receptiva**). Este proceso se complementa con la utilización y sistematización donde el estudiante generaliza (**fase reproductiva**) para sucesivamente memorizar y conceptualizar (**fase de control**). La deducción, la retención y la recapitulación o consolidación mediante nuevas aplicaciones son esenciales en la última etapa (**fase de transferencia**).

Indiscutiblemente, se convierte en una urgente necesidad, enfatizar en el aprendizaje y enriquecimiento del conocimiento léxico tomando en consideración una posición más activa de los estudiantes en el medio sociocultural en el que aprenden la lengua extranjera, atendiendo a la habilidad asociativa, la habilidad analítica y la hipotético-deductiva que actúan como factores esenciales en dicho aprendizaje, señalados por Gómez Molina (1997). Dichas

habilidades les permitirán ampliar los conocimientos esquemático o enciclopédico, contextual (semántico) y pragmático (significado intencional) para desempeñarse con precisión en los contextos de inmersión sociocultural usando el idioma español.

Por estas razones, se profundiza en los componentes de la competencia léxica a partir de las dimensiones de la competencia comunicativa. Éstos son la base para la evaluación de la competencia léxica de un alumno atendiendo a sus producciones en la lengua meta:

I. El *componente lingüístico* (consiste en conocer la forma oral y escrita de las unidades léxicas, su estructura, significado fuera de contexto y significados sintagmáticos diversos, comportamientos morfosintácticos y los contextos en los que aparecen de forma preferente).

II. El *componente discursivo* (es el conocimiento del modo de combinar las unidades con las que presentan relaciones lógico-semánticas: reglas del discurso relativas a la concurrencia, la cohesión y la coherencia).

III. El *componente referencial* (consiste en el conocimiento de los ámbitos de experiencia, los objetos del mundo y sus relaciones, que permite anticipar en el discurso, las secuencias léxicas que corresponden con los estereotipos de comportamientos sociales que resultan familiares a los alumnos).

IV. El *componente sociocultural* (es el conocimiento del registro al que pertenecen las unidades, valor cultural y condiciones de utilización en función de los parámetros de la situación comunicativa).

V. El *componente estratégico* (es la capacidad de manipulación de las expresiones con el fin de esclarecer o resolver un problema de comunicación y la aptitud para utilizar estrategias que compensen el desconocimiento de unidades léxicas).

44

La interrelación directa de estos componentes evidencia que el aprendiz de ELE necesita conocimiento léxico en la lengua meta para lograr una comunicación efectiva en el medio lingüístico donde se encuentra, según sus necesidades y posibilidades de interacción comunicativa. Además, se debe tener presente que cuando el conocimiento se realiza en contextos de inmersión

sociocultural, el estudiante debe ser capaz de utilizar las habilidades interculturales que le permitan contrastar las expresiones en español con las correspondencias posibles procedentes de su lengua materna, y tomar conciencia de la diversidad, riqueza y los estereotipos de ambas comunidades lingüísticas. Ello significa que es fundamental analizar tanto las coincidencias como las diferencias lingüísticas y culturales entre el dominio fuente y el dominio meta según el contexto de uso, sus connotaciones o carga valorativa.

Asimismo, el estudiante debe enfrentarse a eventos de habla con carga pragmática y sociolingüística propias del español de Cuba, por lo que constituye una tarea esencial del profesor, alertarlo sobre las funciones pragmaestilísticas y los valores sociolingüísticos de las unidades, los niveles de la lengua o las diferencias de registro, y las variantes de las expresiones más adecuadas a cada situación comunicativa, según las normas sociales y culturales que rigen el comportamiento verbal de la comunidad lingüística. Debe describir los rasgos semánticos y las condiciones contextuales en las que se distinguen los usos en Cuba, en comparación con los usos en diferentes áreas hispanohablantes.

Por tanto, el docente debe convertir también ciertos aspectos de la cultura cubana en conceptos significativos para la experiencia de los aprendices. El funcionamiento de la lengua se adquiere en consonancia con la comprensión y experiencia personal dentro del contexto sociocultural de ésta. De esta forma, contribuirá al enriquecimiento de la competencia sociocultural de sus estudiantes.⁵

⁵ Aunque las unidades fraseológicas se usan en todos los registros dada su diversificación diatópica, diastrática y diafásica, algunas de ellas son características de registros específicos como el coloquial (familiar). Los registros lingüísticos, al igual que las connotaciones o los aspectos metafóricos, son fruto de las relaciones sociales, actitudes y los valores culturales de cada comunidad de hablantes. Están determinados por la situación de uso y el contenido comunicativo. En una conversación, de acuerdo con los temas que vayan apareciendo, pueden alternar diferentes registros o niveles de empleo. Cuanto más se dominen las modalidades lingüísticas y los registros, más alto será el nivel de lengua de los alumnos.

Para la programación de actividades, debe hacerse énfasis en el uso general (formal) y el uso popular (informal) de la modalidad cubana de la lengua española en aras de que el estudiante sea capaz de comunicarse exitosamente en la comunidad lingüística donde se encuentra, aumentando su competencia sociolingüística. Es obvio, entonces, que esta competencia implica que el alumno de ELE debe estar familiarizado con los parámetros que definen las relaciones sociales entre los cubanos, para seleccionar y emplear los fraseologismos apropiados a las distintas situaciones de producción.

Durante la interacción social como usuarios de la lengua, los estudiantes deben actuar de manera alterna como hablantes y como oyentes, construyendo con uno o más interlocutores una auténtica conversación gracias a la negociación de significados. Es primordial que éstos conozcan tanto las reglas para el éxito del acto de comunicación como la adecuación de la intención comunicativa a lo expresado por el enunciado y el conocimiento de los efectos que tal enunciado produce en el interlocutor, que los capacitan en su competencia pragmática para una interacción social eficaz en español.⁶

De ello se desprende que el aprendiz tiene que analizar no sólo el contexto comunicativo en que puede emplearlas sino también la situación y las personas, factores primordiales para elegir el nivel o registro de habla adecuado: formal, informal, familiar, vulgar, que le permitirán comprenderlas y reproducirlas en mensajes pragmáticamente adecuados durante las secuencias conversacionales espontáneas, insertarse con mayor habilidad sociolingüística en cualquier contexto de inmersión, y beneficiarán su aprendizaje de los usos plurifuncionales y contextuales de los fraseologismos.

⁶ La inadecuación pragmática es un factor clave que incide en el poco interés que en ocasiones, muestran los estudiantes para utilizar las UFS españolas en la interacción cotidiana, cuya modalidad de uso o registro operativo es la coloquial. Precisamente, la inadecuación de estas expresiones al estilo que exige la situación de habla constituye uno de los errores que suelen cometer en el nivel léxico los estudiantes extranjeros de español del nivel avanzado debido a su insuficiente competencia léxica en la lengua meta.

Es esencial que el profesor preste atención a aquellas unidades que se caracterizan principalmente por un alto grado de motivación sociocultural, el cual no permite su comparación con determinadas UFS en la lengua materna del estudiante, ya que cada lengua conceptualiza la realidad extralingüística de diversas maneras, en estrecha relación con la tradición cultural de un pueblo. En estos casos, los usos metafóricos que se crean de algunos de los elementos que las constituyen no permiten una interpretación literal, al perder su significado primario, total o parcialmente, para recibir uno nuevo.⁷

Los estudiantes necesitan aprender de una forma sistemática y coherente, los matices que distinguen unos significados de otros así como las distintas estructuras fraseológicas que posee la lengua meta para un mismo significado. Por tanto, es preciso el aprovechamiento didáctico del aspecto semántico-pragmático de estas expresiones en el aula para garantizar un amplio dominio del sentido comunicativo que pueden adquirir en una situación extralingüística específica. Esto se logra mediante la ejecución de actividades en las cuales se actualizan los diversos significados connotativos de las unidades tanto en contextos orales como escritos, que le permiten al alumno reflexionar sobre la utilidad de las UFS para la comunicación diaria.

Del mismo modo, posibilitan desarrollar las diferentes destrezas lingüísticas de forma integrada y practicar progresivamente las operaciones de descubrimiento, categorización, sistematización y conceptualización en la adquisición de estas expresiones con actividades más controladas a actividades cada vez más libres en las que se apliquen adecuadamente, y con una dinámica de trabajo orientada tanto a la comprensión como a la producción. Esto se demuestra con la organización de una variedad de pre-tareas en fases sucesivas de creciente dificultad, que concentran la atención del alumno en lo formal, proporcionándole los conocimientos y las

⁷La fijación de un fraseologismo exige que el estudiante aprenda sus términos constituyentes, el orden en el que aparecen y sus peculiaridades morfológicas específicas. Y la idiomática hace que sus significaciones no sean predecibles del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos para el estudiante extranjero, portador de un bagaje cultural diferente al del cubano.

herramientas necesarios para realizar la tarea final o post-tarea en la que se realizan actividades de consolidación, basadas en la producción oral y escrita tanto interactiva como individual. Éstas amplían el conocimiento productivo de las unidades léxicas planificadas, lo que les permitirá a los estudiantes alcanzar un grado óptimo de competencia léxica en la lengua extranjera que favorezca la habilidad lingüística comunicativa en lengua española.

Conclusiones

La planificación, la ejecución y el control del proceso de enseñanza-aprendizaje de las UFS se fundamenta en los principios metodológicos de la dinámica del proceso docente de lenguas extranjeras: el contexto como factor determinante en la comprensión, el análisis y la construcción de mensajes; el intercambio de significado y su relación con la cultura de los cubanos; y la integración de las habilidades lingüísticas y las direcciones de la competencia comunicativa a partir de las tareas de apoyo centradas en los alumnos.

Es factible la variabilidad tipológica de actividades para el estudio de los fraseologismos en relación con sus usos y significados contextualizados en función de la comunicación, lo cual significa considerarlas como una subhabilidad de la expresión oral y escrita, necesaria para lograr la fluidez que caracteriza a un hablante competente, y ofrecer espacio tanto al desarrollo del aprendizaje incidental como al sistemático de las mismas, según las motivaciones, las necesidades y los intereses de comunicación de los aprendices en el nuevo entorno que se hallan aprendiendo el idioma español.

Bibliografía

- 48
1. ARRIBAS ESTERAS, N. (2003). "Propuesta de aprendizaje del léxico en ELE desde la perspectiva de la semántica histórica y cognitiva". (en línea) <http://www.amsacta.cib.unibo.it/archive/00002063/01/Arribas.pdf> (Consulta: 2009).
 2. BARALO, M. (2001). "El lexicón no nativo y las reglas de la gramática". En Susana Pastor Cesteros y Ventura Salazar García (eds.):

Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas, (en línea) http://www.rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6689/1/EL_Anexo1_02.pdf (Consulta: 2009).

3. _____ (2006). "Cómo crear redes entre palabras en el aula de ELE". (En línea) <http://www.encuentro-practico.com/pdfw06/baralo.pdf> (Consulta: 2009).

4. Consejo de Europa (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, (en línea) <http://www.cvc.cervantes.es/obref/marco> (Consulta: 2008).

5. GIAMMATTEO, M. *et al.* (2001). "Competencia léxica y aprendizaje. Interrelación de resultados de investigaciones realizadas en los niveles medio y superior". (En línea) <http://www.elenet.org/articulos/> (Consulta: 2009).

6. GÓMEZ MOLINA, J. R. (1997). "El léxico y su didáctica: una propuesta metodológica", en *REALE (Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española)*. (En línea) http://cvc.cervantes.es/obref/antologia_didactica/morfologia/gomez.htm (Consulta: 2009).

7. _____ (2000). "Las unidades fraseológicas del español: Una propuesta metodológica para la enseñanza de las locuciones en la clase de ELE". En *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics*. Vol. V. Universidad de Valencia, pp. 111-134.

8. LESCANO, M. (2006). "Aprendizaje léxico. Perspectiva teórico-didáctica". (En línea) http://www.elenet.org/revista/espanol/lengua-extranjera/revista2/marta_lescano.html (Consulta: 2009).

9. RUIZ GURILLO, L. (2000). "Un enfoque didáctico de la fraseología española para extranjeros". En *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics*. Vol. V. Universidad de Valencia, pp. 259-275.

10. SANMARTÍN SÁEZ, J. (2000). "Los usos figurados en la enseñanza del español como L2: aspectos semánticos, pragmáticos y lexicográficos. El caso de las metáforas animales". En *Aprendizaje y enseñanza de una segunda lengua. Quaderns de Filologia. Estudis Linguistics*. Vol. V. Universidad de Valencia, pp. 277-294.